

Logos: The Mystery of How We Make Sense of the World

Por Raymond Tallis

Raymond Tallis no se cansa de publicar libros. Después de que publico *On Time and Lamentation: Reflections of Transcience*, un libro de más de setecientas páginas, sobre la naturaleza del tiempo y como los paradigmas científicos no encapsulan el tiempo como fenómeno de la vida, continua en su meta de demostrar las deficiencias de la ciencia en la vida humana. En *Logos*, Tallis busca enumerar y destacar los misterios de la vida para darle visibilidad. Tallis empieza su análisis en la capacidad humana de darle sentido a las cosas, como dice “El dar-sentido simplifica... Nuestras sensaciones son filtros y eso que no se filtra es sujeto a aun mas filtración...” No es solo un tema de poder comprender el mundo cotidiano, sino que la conciencia tiene “la habilidad de generalizar”. Bajo este esquema uno puede ver un árbol como un objeto mental que cae bajo el tipo árbol. En otras palabras, uno no ve miles de arboles para poder decir que un objeto en el mundo es un árbol. Esto demuestra una capacidad y poder computacional de la mente realmente formidable. Teniendo esto en cuenta, se puede ver como las ciencias naturales “mucho de lo que se puede hipotetizar va más allá de la experiencia sensorial. El “universo” de la ciencia es en gran parte una construcción de la mente...”

Después de hablar sobre las capacidades de la ciencia, Tallis habla sobre la historia del concepto de ‘logos’. Esta palabra se puede traducir de muchas maneras que señalan varias similitudes en sentido y traducción como “palabra”, “hablar”, “discurso” e incluso “razón”. Aunque el logos se puede definir de muchas maneras similares, lo que todas estas palabras resaltan es el “encuentro asombroso del entendimiento humano consigo mismo”. Aunque al inicio del libro Tallis habla mucho sobre la capacidad de la mente humana, y sobre la capacidad que tienen las personas para darle sentido al mundo, sería un error según Tallis, pensar que el mundo este adentro del cerebro o dentro de la mente ya que la realidad no se puede reducir a un tipo de idealismo. Dentro de las teorías filosóficas modernas, no cabe mucha duda que la figura mas importante que presenta una escena cuasi-idealista se puede encontrar en el pensamiento de Immanuel Kant.

En su obra maestra, *La Critica de la Razón Pura* Kant dice que el espacio y el tiempo no son fenómenos que pertenecen al mundo, sino que son aspectos que la mente le da al mundo para que el mundo se pueda comprender de cierta forma. Tallis no esta de acuerdo con los argumentos

propuestos por Kant y usa al cuerpo humano como un ejemplo que complica la filosofía Kantiana “Si es debido a mi mente que mi cuerpo ocupa una cierta porción del espacio-tiempo, entonces pareciera que la mente tuviera que trabajar para encontrarse a si misma, sin nada que pudiera justificar que se localizo en un sitio en ves de otro.” Conectado con el problema que el cuerpo le da a la teoría Kantiana es que la riqueza del mundo exterior se pierda, ni tampoco puede Kant incorporar las teorías del espacio-tiempo o la física cuántica, que son aspectos del mundo extramental. La capacidad humana para el logos resulta ser muy difícil de explicar. Tampoco ayuda irse al otro extremo opuesto al de Kant, y decir que la conciencia es un mero producto biológico que se puede explicar, en principio, con procesos bio químicos que son el objeto de estudio en la ciencia contemporánea. Una versión científica, llamada el funcionalismo dice que los contenidos mentales se deben meramente a las conexiones causales. Bajo este pensamiento “la mente es una mera estación en una corriente causal continua que fluye en el organismo o persona y sus contenidos no son fundamentalmente diferente... de un evento adentro de un artefacto inconsciente como una computadora o robot.” Este tipo de explicación simplifica mucho lo que es y hace un ser humano que no solo disminuyo su valor como persona, sino que también ignora la importancia que tiene la intencionalidad en la conciencia. Para Tallis, lo importante de ser humano es que se puede separar del mundo material de tal manera que le puede dar sentido a este.

Despues de hablar de Kant y la ciencia, en los últimos capítulos de Logos, Tallis habla sobre “el escape de la subjetividad”, que puede permitir a las personas ver el mundo de una manera objetiva y enfoca su atención en el hecho que las personas pueden hacer que el “eso” de frases como “eso es un árbol” como ejemplo primordial de nuestra capacidad de organizar el mundo en acorde con un tipo de logos racional. También hay discusiones sobre la falta de subjetividad en las matemáticas, que es el campo de conocimiento con cual se desarrolla la física moderna. Para Tallis la ciencia, aunque es el campo de conocimiento mas impresionate desde una perspectiva de capacidad de predicción en relación al mundo, es solo una faceta de una vida mucho mas compleja y enriquecedora que incluye obras de arte, el amor, los sentimientos y todas esas facetas que aparentan resistir todo tipo de cuantificación sistemática. El problema del ‘logos’ no tiene una solución fácil o intuitiva, requiere arte, filosofía y pensamiento para poder tratar de entender la vida.

Si bien es cierto que *Logos*, como otros libros de Tallis anteriores incluyendo *Of Time and Lamentation*, *Awakening Mankind* y *The Knowing Animal* no da respuestas definitivas a las preguntas mas importantes que los seres humanos se hacen, es por otro lado, un libro impresionante en su capacidad de poder subrayar y exaltar el misterio de la vida y de lo asombroso que es el poder tener conocimiento alguno. En un mundo filosófico fragmentado donde se busca reducir todo a impulsos cerebrales o a líneas de texto, Tallis demuestra que hay un camino difícil donde puede haber algo de luz al final del túnel, la filosofía propia que dispone de nuestra capacidad de pensamiento crítico, pero siempre humilde.

Tallis, Raymond. *Logos: The Mystery of How We Make sense of the World*. Agenda Publishing. 11 de septiembre de 2018. 320 pp.